

Obras de reparación del Cuartel de Carmelitas. Fotos comparativas.



vincia es desplazada en su extremo suroeste. Con escasas comunicaciones con su parte más rica, la Tierra Baja, hace que no sea en realidad centro comarcal en relación con el comercio. Este sólo se realiza con la zona más próxima, la cual, habiendo sido terreno forestal, está hace tiempo por completo despoblada, su riqueza ganadera casi desaparecida por las depredaciones rojas y su minería explotada muy pobremente. Es, por lo tanto, insuficiente para dar vida a la capital, que vegeta nutriéndose casi exclusivamente del elemento oficial correspondiente a su rango de capital de provincia.

Es, sin embargo, punto de paso de las comunicaciones por ferrocarril y carretera entre Valencia y Zaragoza, y pudiera aprovecharse para la instalación de industrias transformadoras de productos, que quizá alcanzaran alguna importancia si se consiguiera la terminación del proyectado ferrocarril a Alcañiz y la construcción del enlace con el de Cuenca.

La población, que antes del 18 de julio del 36 se calculaba en 16.000 almas, agregando los barrios lejanos, no llega hoy a 10.000. Ni hay sitio para más ni las actuales condiciones de la vida lo permiten de ningún modo.

A la vista de estos serios problemas, que alcanzan casi la magnitud de la colonización de un desierto, teniendo que prescindir casi por completo de los productos del terreno, la Comisión de Reconstrucción de Teruel encabezó los proyectos de reforma y reconstrucción enviados ya a la Dirección General con estas palabras:

“Al estudiarse por la Comisión de Reconstrucción de la Provincia el plano parcial de reforma interior de la ciudad de Teruel, se

ha hecho no sólo con vistas a las líneas generales de lo que habrá de ser el futuro Teruel en el orden urbanístico, sino teniendo en cuenta problemas de reconstrucción de índole más trascendental que el arquitectónico.

A juicio de la Comisión, será inútil cuanto en el orden de la Arquitectura se haga si no va acompañado de una reconstrucción, mejor dicho creación, de riqueza en los órdenes forestal, ganadero, minero e industrial, que den contenido a la reconstrucción urbana que se propone.

Y es que, a nuestro juicio, adopción por el Caudillo dice mucho más que edificar: dice crear fuentes de producción, y por eso estos proyectos e ideas que acompañan están hechos pensando en lo que Teruel debe ser bajo la adopción del Generalísimo, no en lo que antes del Movimiento era.”

A fines del verano de 1939 se comenzó el descombro en Teruel, alcanzando en mayo de 1940 un volumen de 15.783 metros cúbicos, para lo que se emplearon 12.470 jornales y fueron necesarios 10.522 portes en camiones de tres toneladas. Esta masa que nada dice a la imaginación representada con cifras que siempre resultan frías, ha servido para el relleno de una barrancada, proporcionando un paso a la meseta del lado opuesto, en la que se proyecta una ampliación del actual ensanche.

La reforma interior de Teruel se ha enfocado teniendo en cuenta, al establecer una red viaria principal, necesaria, que dé fácil acceso al casco urbano y enlace sus centros vitales, no agravar más el problema de la vivienda al hacer las expropiaciones necesarias, y el *tabú* impuesto por la zona Catedral con los